

PERO SIGUE EN TERRENO OPTIMISTA

COMPETITIVIDAD FRUTÍCOLA SE DETERIORA EN 2016

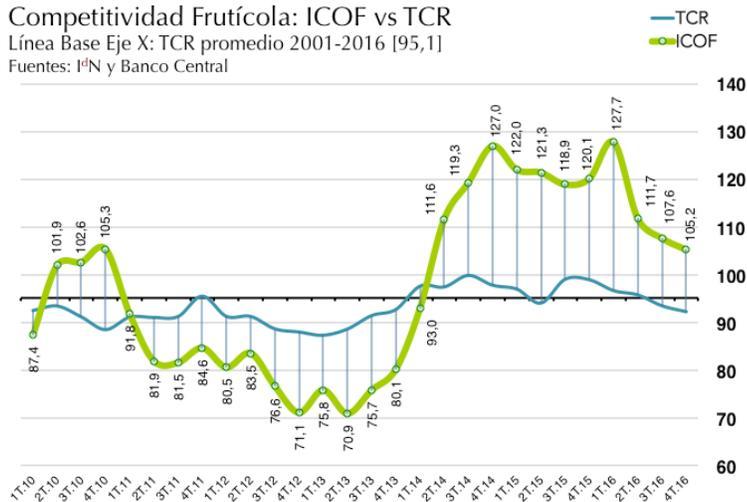
En 105,2 puntos se ubicó el Índice de Competitividad Frutícola [ICOF] en el último trimestre de 2016, es decir, se ubicó 13 puntos por encima de la competitividad promedio de la economía, medida por el Tipo de Cambio Real [TCR], el que alcanzó en igual lapso los 92,2 puntos.

Los 105,2 puntos pueden considerarse como un nivel positivo y optimista para la industria ya que revela márgenes operacionales “saludables” y sostenibles desde una perspectiva de largo plazo. Incluso, la situación actual permite el análisis de inversiones sectoriales orientadas a una expansión en línea con el crecimiento de la demanda por frutas frescas en los mercados internacionales [ver gráfico “Competitividad Frutícola: ICOF vs TCR”].

Competitividad Frutícola: ICOF vs TCR

Línea Base Eje X: TCR promedio 2001-2016 [95,1]

Fuentes: I^N y Banco Central



El deterioro que se aprecia en la competitividad sectorial en el los últimos tres trimestres, es producto del alto nivel de exportaciones simultáneas de uva de mesa, kiwis y manzanas durante el segundo trimestre de 2016, lo que puso presión a la baja en los precios y al alza en la demanda por empleo, en los salarios y en toda a la matriz de costos de la industria.

Sin embargo, la competitividad del sector -luego de pasar por 13 trimestres de depresión- se ubica durante 11 trimestres consecutivos por encima del promedio de la economía [Tipo de Cambio Real, medido por el Banco Central de Chile]. Esto significa que el sector va a cumplir tres años recuperándose de los efectos de la “enfermedad holandesa” de tal modo que ya es posible pensar que la fruticultura debiera poder comenzar a expandirse de manera más acorde a las demandas de los mercados externos, y quizás pueda volver a convertirse en un motor de la economía. Algo que tanto necesita hoy en día nuestro país.

Este nuevo escenario sectorial se explica por tres razones: (1) el alza del dólar, que desde comienzos de 2015 se ubica por encima de \$ 600; (2) una subida persistente en el precio promedio en dólares de la fruta fresca de exportación, la que entre 2010 y 2016 se elevó casi 6,5% promedio anual; y (3) por las inversiones realizadas en el sector durante el período 2010-2016, que le han permitido mecanizar algunas faenas, aumentar la superficie plantada y elevar la capacidad de proceso y su cadena de frío.

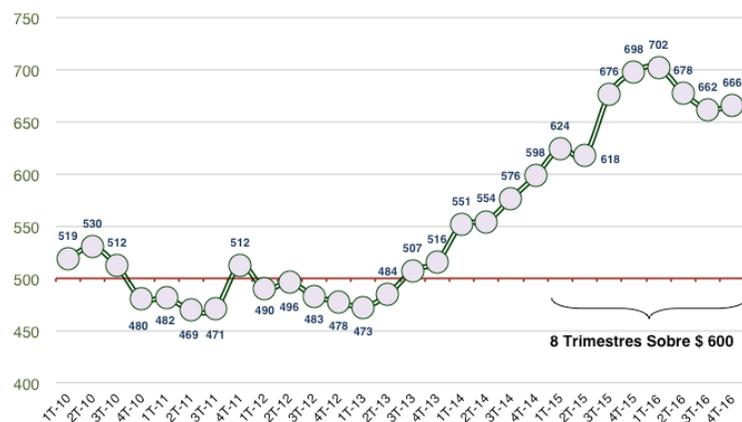
EL DÓLAR

Con motivo del ajuste monetario global, la normalización de las tasas de interés y el fin del súper ciclo de los commodities, el tipo de cambio nominal ha comenzado a reflejar los nuevos fundamentos macroeconómicos globales y por ende se ha hecho más escaso en las economías emergentes, con su consiguiente alza de precio.

Tipo de Cambio Nominal

Promedio Trimestral

Fuente: Banco Central de Chile



Desde comienzos de 2015 el precio del dólar superó el umbral de los \$ 600 y desde entonces no ha vuelto a bajar de dicha cota. Es más, ya lleva 6 trimestres con promedio trimestral por sobre los \$ 650, lo que es una muy buena noticia para todos los exportadores, ya que se consolida una posición que puede ser considerada de largo plazo y, por ende, motiva las inversiones en el sector externo de nuestro país.

PRECIOS INTERNACIONALES EN \$

Desde fines de 2012 se observa un alza sostenida en los precios internacionales de la fruta fresca que perciben en el exterior los exportadores de este producto [pesos nominales].

Durante los tres primeros trimestres de 2016, éste se ubicó en torno a los \$ 1.500 por kilo, pero en el último trimestre

del año, el precio promedio experimentó una baja considerable, que lo ubicó por debajo de los \$ 1.400 por kilo.

Precio/Kilo de Fruta Producida

Real vs Nominal: promedios encadenados
Estimaciones: IdN Inteligencia de Negocios

— Precio Nominal \$/Kilo
— Precio Real \$/Kilo



NOTA: La trayectoria de precios reales [línea roja en el gráfico “Precio por Kilo de Fruta Producida”] se lee en el eje vertical izquierdo, los precios nominales en el eje vertical derecho [línea calipso].

En términos promedio, los precios nominales medidos en pesos se mantuvieron casi sin variación si se comparan en términos lineales con los de 2014. Pero dentro de la canasta exportadora hubo muchos cambios, como por ejemplo que las nueces cayeron 52%, las almendras -13%, nectarines -15%, las cerezas -24%, los duraznos -14%, las frambuesas -74%. Y por el contrario las paltas subieron 43%, los limones +24%, las uvas +11%, los arándanos +24%, las naranjas +24% entre las más destacadas.

INGRESOS VS COSTOS

Durante lo que va del Siglo XXI, la industria frutícola de exportación ha tenido tres períodos claros desde el punto de vista de su rendimiento económico: uno de bonanza [2001-06], uno de pérdidas e incertidumbre [2006-13] y otro de bonanza [2014 hasta ahora].

Durante el lapso de pérdidas e incertidumbre, que duró 27 trimestres, se cuentan 16 períodos con rendimiento negativo, seis con rendimientos muy pobres y sólo cuatro con rendimientos aceptables. Estos siete años generaron menores salarios, mecanización de faenas, postergación en la renovación de las plantaciones [lo que implica menor productividad en la producción de fruta], cambios en la composición de la superficie plantada [en 2006 más de un 22% eran vides y en 2016 éstas alcanzan sólo al 15% del total] y mucho endeudamiento.

Pero como ya se ha dicho, las cosas cambiaron a partir de 2014 y desde entonces la industria frutícola de exportación

vive un momento de recuperación de fuerzas o de camino a la “normalidad”. Esto se aprecia al observar la trayectoria de los ingresos netos y los costos de la industria como un todo [promedios trimestrales anualizados por kilo de fruta exportada].

Trayectorias: Ingresos y Costos Reales

Series trimestrales encadenadas para el total de fruta producida
Fuente: IdN Inteligencia de Negocios



Esta nueva normalidad para el sector implica que los ingresos reales netos [precio sin inflación menos servicios de exportación] son mayores que los costos reales. Y que con el correr del tiempo los ajustes apuntarán a una cierta convergencia entre ambas trayectorias para finalmente mantener un brecha que le permita al sector ser sostenible en el tiempo.

COMPETITIVIDAD FRUTÍCOLA 2017: PROYECCIÓN

La estimación del ICOF para el año 2017, es que ésta va tender a converger con el TCR, de modo que no debería ser una sorpresa que la competitividad del sector se redujera un poco. Y aunque un año es un lapso insuficiente como para que ambas converjan del todo, es bastante probable que esa sea la trayectoria de sigan.

A menos -claro- que en el trayecto ocurra algo inesperado que las desvíe de esta tendencia.

METODOLOGÍA ICOF

El ICOF es el cociente entre los ingresos reales y los costos reales de producción por kilo de fruta fresca, anualizados. Esto último es útil para evitar las enormes variaciones estacionales que presenta el sector de un trimestre a otro y poder hacer comparaciones sin estacionalidad.

De modo que:

$$\text{ICOF}_t = \text{IPR}_t / \text{ICR}_t$$

En donde el IPR_t es el índice del ingreso real ponderado de los últimos 4 trimestres de la fruta fresca, en el trimestre “t”, y siendo ICR_t el costo real ponderado de los últimos 4 trimestres de la producción de fruta fresca en el país, en el trimestre “t”.

En particular, los costos reales se calcularon sobre la estructura de costos mostrada por la matriz insumo-producto del año 2003, la que incluye los costos de los insumos, el costo alternativo del capital y las remuneraciones. No se incluyen los costos financieros ya que estos dependen de la estructura de financiamiento del sector, la cual no se encuentra disponible.

Por otra parte, los precios reales se calcularon sobre la base de los precios de exportación FOB [en dólares], ajustados por los costos de servicios y comisión de exportación, deflactados por la inflación de EE.UU. y luego transformados al tipo de cambio nominal deflactado.

Para ajustar el nivel de competitividad a la realidad estacional de la fruticultura, se construyeron series encadenadas, uniendo tanto los costos como los precios de los últimos 4 trimestres, ponderados por el nivel de toneladas exportadas en cada trimestre, a modo de ponderación balanceada.